

REFERENTES EN FORMACIÓN

Los títulos generalistas, en cabeza

Los másteres que tratan de finanzas de modo amplio aunque especializado siguen siendo los preferidos, sobre todo entre los alumnos jóvenes, frente a los centrados en segmentos concretos, con perfiles profesionales y en muchas ocasiones ejecutivos. **Por Daniel Martín**

La crisis económica no ha dejado a nuestro país como un ejemplo de cómo hacer las cosas en materia financiera. Sin embargo, el prestigio con el que cuentan los másteres y posgrados de Finanzas en algunas universidades y escuelas de negocios españolas ha hecho que el número de alumnos que los solicitan –muchos de ellos extranjeros– no solo no haya descendido, sino que ha aumentado.

De entre todos los relacionados con ese ámbito, el financiero, los másteres y posgrados generales, que ofrecen unas nociones amplias, aunque detalladas sobre las finanzas, son los que más demanda tienen.

Es lo que sucede por ejemplo en el IE Business School, donde el Master in Finance encabeza la lista de los de mayor número de alumnos, con 83 en el presente curso académico, seguido ya de lejos, con entre 20 y 30 alumnos, por los Master in Advanced Finance, el Global Master in Finance y el Executive Master en Finanzas. Una de las claves del éxito del primero es, según Ignacio de la Torre, director académico de los másteres del IE, “la práctica frente a la teoría. Enseñamos, por ejemplo, por qué comprar un bono y no otro. El 90% del profesorado trabaja en Bolsa, banca y finanzas y tenemos una sala de trade idéntica a la de los parques”, esgrime junto a otras razones que le hacen sentir “orgulloso” porque “pese a que los últimos años España ha sido protagonista de portadas internacionales por motivos negativos, la demanda de nuestros másteres no ha dejado de subir, con una gran parte de alumnos internacionales”.

Otro ejemplo de escuela de negocios en la que los programas centrados en finanzas predominan es Esade, donde su MSc in Finance cuenta con 184 alumnos, el 91% de ellos extranjeros y con una media de edad



Un profesor imparte una clase en una de las aulas de Esade Business & Law School, escuela que ofrece programas de MBA Executive, full time e internacionales.

de 24 años. De nuevo, por su carácter específico, en este caso con un perfil ejecutivo, sus másteres Executive en dirección financiera y de Especialización Universitaria en Corporate Finance Law cuentan este curso con entre 10 y 30 alumnos, muy lejos de las cifras del primero.

“Los participantes de nuestros executive master tienen una media de nueve años de experiencia en el área financiera, un título universitario y su procedencia es muy amplia y abarca

todos los sectores, aunque destacan banca y consultoras”, señala Jordi Fabregat, director del Executive Master y del Máster en Dirección Económico-Financiera de Esade.

Para Cecilio Moral, director del Máster en Finanzas de Icade Business School, “hay mercado para los dos tipos de programas –globales y especializados–, pero los generalistas tienen más aplicación práctica para los alumnos recién egresados o con poca experiencia y los especializados son

Másteres españoles en el top mundial

Según el periódico británico *Financial Times*, que elabora anualmente una lista con los mejores másteres en Finanzas, España cuenta con dos del tipo pre-experiencia dentro del ‘top 10’ mundial: el del IE Business School, en tercera posición, y el de Esade Business School, en la sexta plaza. El primero del ránking es el del HEC de París.

para estudios muy concretos y alumnos con un desarrollo profesional que les exige esa especialización”.

Una de las razones a las que alude Moral para explicar el éxito de los másteres de Finanzas es que “desde la implantación de Bolonia en las universidades españolas la formación financiera se ha reducido considerablemente, con lo que los grados y licenciaturas que históricamente preparaban para trabajar la rama financiera o ADE y Economía ya no consiguen este objetivo”. Respecto a los “posgrados especialistas”, según Moral, “consiguen seducir a unos pocos alumnos que han tenido la suerte de disfrutar de prácticas durante la carrera, con lo que tienen un conocimiento algo más cercano de lo que es la realidad profesional”.

Este déficit de formación financiera en los programas de estudios universitarios lo ha detectado también el IESE, que pese a no contar específicamente con un máster de Finanzas como tal (sí estudios propios), la

financiera es un área transversal en buena parte de sus programas, en los que se imparten una veintena de asignaturas optativas sobre esta materia.

La oferta de estos másteres no se ve reducida a las escuelas de negocios, sino que las universidades, en el caso de las públicas con precios muy asequibles, también cuentan con su propia oferta formativa en esta área. Es el caso de la Universidad Complutense de Madrid y su Máster en Finanzas de Empresa, que tiene un precio de 3.159 euros por año y una duración de dos cursos, o el de la Universidad de Alcalá, que posee una variada oferta entre másteres universitarios y títulos de posgrado propios.

Esta última institución no tiene, por contra, un máster universitario general de Finanzas (sí estudios propios), sino que todos son bastante especializados y el más generalista, el de Banca y Finanzas, ni siquiera es el más demandado. Este es *Management y Gestión del Cambio*, que cuenta con ocho decenas de alumnos este curso. Le sigue su MBA, con 40 alumnos, Ciencias Actuariales y Financieras (32 alumnos) y, por último, el citado Banca y Finanzas, con 22.

Esperanza Vitón, adjunta al vicerrector para Másteres Universitarios y Estudios Propios de la Universidad de Alcalá, asegura también que la crisis no ha hecho mucha mella en el interés por estos estudios. “A efectos de demanda, no ha habido desprestigio porque es un sector que ofrece trabajo. Quizás haya sido más por parte del ciudadano hacia las finanzas”, dice.

Por otro lado, Vitón explica que sí hubo una bajada de la demanda, ya reestablecida, cuando “coincidiendo con la crisis, la Comunidad de Madrid incrementó los precios de los másteres”. “Notamos cierto retroceso, pero poco porque entre los alumnos hay una sensación generalizada de que la carrera no es suficiente”, concluye.